

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	r
Un año.....	10	r
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses....	3	r
Seis.....	5	50
Un año.....	10	r
Extranjero y Ultramar, 5 r		
sos.		
<b>CORRESPONSALES</b>		
25 números de		
El MOTIN....	2	50
25 idem del su-		
plemento....	1	50

Número suelto,  
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTOS.



## ADMINISTRACION

JAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado  
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTOS.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ¡PRIMOS! ¡PRIMOS!

Lástima me dais, izquierdistas, y me siento sin fuerzas para combatirlos.

Mientras alardeasteis de enérgicos, pude atacarlos sin remordimientos, que es condición de mi carácter luchar con los fuertes; pero hoy, que os veis débiles, acoquinados y sirviendo de risa y chacota al país, hoy me falta valor para pincharos ni con la punta de un alfiler.

La desgracia tiene sus fueros, y la inocencia también, aun cuando esta última sea crimen imperdonable en política, y no sé yo quien lo desconozca en la ocasión presente; mas permitidme que os repita el título de este artículo, o. ¡Primos! ¡Primos!

Porque lo habeis sido, y de primísimo cartel. ¿A quién se le ocurre aceptar el poder sin el decreto de disolución? A nadie que tenga mediano sentido político; sólo a vosotros, que pasabais por listos y que no sois más que unos infelices.

Y la consecuencia de vuestra torpeza, ya la estais tocando; tenéis lógicamente que aceptar por jefe a Sagasta, de quienes sois prisioneros, ó morir de una manera burda y ridícula.

Habeis caído en el lazo, como la codorniz sencilla de la fábula, y como á ella, no os queda otro recurso que cantar:

¿Por qué desgracia tanta?

¿Por qué tanta desdicha?

Por un grano de trigo.

¡Oh, cara golosina!

¿Y qué vais á hacer ahora? ¿Seguir siendo comparsas de la restauración? Porque ya no esperéis desempeñar otro papel; comparsas, sí, y á las órdenes de D. Práxedes, que es lo más humillante y desgarrador.

¡Desgraciados! Os compadezco. Realmente merecáis mejor suerte que la de salir del Gobierno con la marca del forzado, y no en la espalda, sino en la frente, para que todos la noten, y digan al veros pasar:

“Ahí va uno de los lilas que creyeron posible aliar la democracia con la monarquía, y que cayó del poder desacreditado y lleno de fango, sin alcanzar la honra que pretendía ni sacar el provecho que buscaba.”

## ¡A MORIR LOS CABALLEROS!

Moret, luz de mis ojos, ¿qué has hecho? ¿Por qué la prensa, esa gran vocinglera de la opinión, se lia contigo y te trata descortesmente, sin respeto á los perfumes de que está saturada tu persona?

¿Cómo consientes que un periódico te tache de ligero, otro de poco verídico, éste recuerde aquellos tabacos cuyo humo te asfixió, aquél te califique de torpe, y el de más allá te pruebe con datos y números que no has sabido lo que te has pescado en la reforma de la Gaceta y de la Imprenta Nacional?

Uno hay, La Epoca, que te dirige este rudo y tremendo ataque, que de seguro te ha producido otro de nervios:

“Todo el mundo ha visto, en efecto, en la facultad que se reserva el Gobierno de juzgar de las condiciones de los licitadores, el propósito de favorecer á determinadas individualidades de las que á la subasta concurrían.”

La Gaceta había publicado durante esta situación muchos decretos en los que, tras el bien público y el progreso, se encubría el fin de servir á esta ó la otra persona ó institución, libre ó reglamentada; mas ahora con las personas van apareciendo mezcladas las cosas y los intereses.”

¡Los intereses! Ya pareció la palabra que pudiera constituir por sí sola el programa de la izquierda, y que debe haber destrozado la frágil conciencia de sus papás y protectores.

¡Favorecer á determinadas individualidades! Esto es grave también, porque viene como á confirmar los rumores que circulan de que ciertos prohombres

izquierdistas procuran ir colocando en altos y provechosos puestos á sus amigos, sin exigirles más que un poco de agradecimiento tangible.

¿Y que hayas de ser tú, Segismundo de mis entrañas, el que dé siempre pretexto á que se dude de las situaciones de que formas parte, ya por tu encantadora torpeza, ya por tus románticos errores, ó bien por tu candorosa inocencia en asuntos administrativos?

Medita bien en adelante tus proyectos, madúralos, y asesórate de personas inteligentes ántes de llevarlos á la práctica; mira que si no te expones á que el país sospeche de tu virginal, pura y diáfana intención, y la mujer de César (perdóname esta comparación femenina que contrasta notablemente con tu varonil energía) no debe ser en ningún caso materia de sospecha.

No te pido la dimisión, como algunos periódicos hacen, porque no quiero ni pensar en lo que sería entonces de mí, y porque abrigo la esperanza de que en las Cortes se encargará algún diputado de prepararle por lo de la Gaceta una caída tan digna y tan gloriosa como aquella que sufriste cuando servías á D. Amadeo.

## LA CARICATURA

Desea la alianza alemana quien la desee, y conciertela quien la concierte, no surtirán los efectos que los interesados se propongan, porque á España no le da la real gana.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Los sotanas, amigo de Guadalajara, se muerden entre sí, pero cuando sus malquerencias trascienden al público, las ocultan y se protegen.

Así no me extraña lo que V. me dice, de que en la vicaría de Alcalá no tomen determinación alguna contra ese caballero de presbítero que tuvo que salir á uña de mestizo de Valladolid, por olvidarse que había hecho voto de castidad; que fué luego á Gascones y le ocurrió lo propio, dando que hablar con la mujer de un ciudadano adjunto á la Iglesia, y con la de un maestro de obra prima; que se trasladó á Valdepeñas de la Sierra, de donde huyó también, no sé si por cuestión de ochavos ó faldas, y que llegó á esa ciudad, y al poco tiempo hasta las hermanas de la caridad cortaron relaciones con él, y él entonces las tomó íntimas, muy íntimas, con una jóven perteneciente á una familia honradísima, aunque religiosa; como tampoco me extraña que, á pesar de tales y tantos escándalos, sobre alguno de los cuales se ha formado expediente, continúe el presbítero ejerciendo pacíficamente su elevado y sagrado ministerio, con indignación y extrañeza de toda la ciudad.

Hasta que no haya libertad completa y unidad de fueros, el bonete servirá de pararrayos á la justicia, y los agraviados por los clérigos tendrán que remitir el pago de sus deudas á tiempos mejores, en que la hipocresía y la maldad no se cobijen bajo el manto de la religión, y crean que se ponen bien con Dios protegiendo á sus ministros y disculpando las faltas que cometan.

El padre Conde, ¿no han oído VV. hablar del padre Conde? Pues es un frailluco muy aficionado á las hijas de María, que ahora sermona por Vitoria, y que, como todos los de su clase, no sabe salir del sexto.

Por las mañanas predica á las sirvientas y mujeres de poca instrucción, y hay que oír las descripciones pornográficas que les hace sobre las diversas maneras que el diablo y los hombres tienen de ten-

tar á las pobrecitas que tanto lo desean y lo agradecen; saliendo de allí tan amaestradas, que darian quince y raya al hombre más libertino.

Pero cuando el reverendo está al pelo, es por las tardes, después de haber hecho colación con un cabrito y tres botellas de lo añejo. Una de ellas, puso este simil, á propósito del acto carnal:

“Iban dos amigos muertos de sed por un desierto, y preguntaron á un pastor que dónde habria una fuente. En tal parte, contestó el interpelado; pero las aguas son venenosas y causan la muerte á cuantos las prueban.”

Uno de ellos, ciego por la sed, llegó al sitio, se echó de bruces y bebió, muriendo en el acto; mientras el que se abstuvo, quedó sano y salvo.”

Y terminado el estúpido cuentecillo, preguntó el padre á sus oyentes: “¿Hay entre vosotros alguno que no se haya echado nunca de bruces? (Risa general.) Pues esto significa y este resultado da el pecar contra el sexto.”

Otra vez se deleitó en referir lo que él supone que sucede al acompañar la novia al novio hasta la puerta de la casa, después de las tertulias nocturnas. “Lo general es que se apague la luz, exclamó entusiasmado; ella es fuego, él estopa, acude el diablo, y.... ¿qué sucede, Dios santo, que sucede?”

A lo cual contestó un asistente: “¡Pues que sopla!” y el fraile replicó: “¿Tú lo has dicho, sí, tú lo has dicho, sopla! Pero apaga la luz, hijo, que no quiero ver más.”

Pues yo sí; yo quisiera ver á ese clérigo y á otros parecidos en la cárcel, por atentar á la moral y las buenas costumbres.

Las muchas cartas que recibo diariamente de las piadosas personas que me ayudan á moralizar al clero, hace que algunas se traspapelen; y esto le ha sucedido á una de Ecija en que se me daban detalles de los presbíteroides de allí.

Una feliz casualidad, que bien pudiera calificarse de milagrosa, la ha puesto hoy ante mis ojos, y después de vacilar mucho entre publicarla ó no, por el largo tiempo transcurrido desde que la recibí, he decidido hacerlo, fundándome en estas breves y equitativas razones: Si los aludidos se han enmendado, para que les sirva de consuelo y satisfacción; y si no, para que se arrepientan y corrijan.

He aquí algunos párrafos de la referida carta:

“En esta existen y subsisten curas comerciantes, hortelanos, fabricantes, labradores, empleistas, y en suma, dedicados á cuanto pueda producir dinero. Esto, que creo está reñido con los cánones, hace más infame su conducta, porque procuran monopolizar, ejercer la usura y explotar al que de ellos depende.”

¿Queréis ver un sotana viviendo con una sobrina verdadera y otra falsa, cuyo marido tuvo que abandonar el suelo que le vio nacer por no sufrir la más mansa de las situaciones? ¿Queréis ver otro que sacó una individua del convento, la cual, sin haberse casado, tiene una caterva de hijos? ¿Queréis ver uno que para cantar misa le prestaron dinero, y hoy posee fincas y más fincas á costa de viejas propietarias y corretajes de matrimonios desiguales? ¿Queréis contemplar un santo sotana que aulla más que un lobo en el púlpito, y vive con una barbiana y una hermana, según él, y esposa é hija según el público? ¿Queréis presenciar el descaro de un sacerdote que vive con su verdadera sobrina, hija de hermana, á la cual ha deshonrado, dando un escándalo mayúsculo? ¿Queréis ver á un cura pasear con su señora é hijo por los sitios más públicos de la capital, sin temer á Dios ni al mundo? ¿Queréis medir la osadía de un hipócrita sacerdote que predica la caridad con voz agudamente furibunda desde la cátedra del Espíritu Santo, y da dinero á rédito al 12 por 100... mensual? ¿Queréis ver á un bendito que posee varias fincas, y en cada una de éstas una casera jóven, linda y desarrollada, que le sirve para... lo que V. puede figurarse?”

Venid á la ciudad del sol; en su fértil suelo se abrigaban todas estas vivoras venenosas y nauseabundas: aquí existe un museo arqueológico contemporáneo de cuantos tipos repugnantes puede presentar la clérigalia. Ni pudor, ni vergüenza, ni decoro, ni dignidad, ni honra, ni virtud encontrareis en ellos, pero sí un cinismo y desfachatez sin límites.

Hoy no puedo detenerme á entrar en pormenores, pero le prometo remitirle historias curiosísimas, tan interesantes como vergonzosas, de los malos sacerdotes mis paisanos.”

Durillas son las frases y atrevidos los conceptos, y



# EL MOTIN



ESPAÑA DICIÉNDOLE QUE NONES Á BISMARCK

*Litografía, Juncarral, 137*

Ayuntamiento de Madrid



no me hubiera determinado á estamparlos si ántes no los viera impresos en un apreciable colega; pero como vengo acostumbrado á hacer sacrificios de todo género en pro de mis sotanas, no me detendré ante éste, si bien haciendo constar la indignación que me produce el empleo de un lenguaje tan descarnado y tan naturalista, áun en el caso improbable de que las acusaciones estuvieran realmente justificadas.

La buena forma no es incompatible con la claridad y la energía, como lo prueba elocuentemente la flor que á continuación inserto.

Leo, corto, y pego esta jaculatoria que en honor mio entona *El Vigia Católico*, periódico de Ciudadela (Palma):

"Por casualidad ha llegado á nuestras manos uno de esos papeluchos inmundos de que suele servirse la prensa clerófila para pervertir la juventud y escandalizar á las personas honradas. Este á que aludimos, tiene por título *El Motin*, farrago hediondo de impiedades, calumnias soeces, groserías y todo género de desvergüenzas. Aunque publicaciones de esa índole, por lo excesivamente repulsivas, no alcanzarán circulación sino entre gentes de estragados sentimientos, sin embargo llamamos la atención de los padres de familia, á fin de que estén sobre aviso y no permitan en sus casas la entrada á un huésped tan deslenguado y tan vil."

¿Se convencen VV. de que el lenguaje digno, mesurado y culto no excluye en modo alguno la energía y la claridad?

Imitad el procedimiento, personas que compartís conmigo la tarea de moralizar al cura, para que rabien de envidia prostitutas y presidarios.



De el libro *En la Brecha*, de Segovia Rocaberti, copiamos la siguiente composición, para que nuestros lectores se formen una idea de la tendencia del libro.

#### AGUA FUERTE

D. Juan es senador, grande de España y título dos veces de Castilla, de un antiguo solar de la Montaña, y tiene una duquesa por costilla.

Como en él no es costumbre, el prócer jura, despidiendo relámpagos sus ojos. ¿Qué tremenda y horrible desventura provoca de tal suerte esos enojos?

La duquesa se agita entre cojines con señales de vivo desconsuelo, desgarrando sus dedos de jazmines el encaje sutil de su pañuelo.

¿Qué reciente dolor, qué nueva impía, el placer en sus almas ha extinguido? Ved la prensa de hoy: «ORDEN DEL DÍA: Matrimonio civil.» Basta, entendido.

Esa ley criminal es el ultraje que lloran sus cristianos corazones. ¡Esa ley sin pudor, reto salvaje á las más venerandas tradiciones.

«¡A votar, á votar!» grita la dama, que herida en su ferviente cristianismo, en religiosa indignación se inflama. ¡Que escuche yo tu No, desde aquí mismo!

El noble senador, seguro y fuerte, aunque es de esos que nunca han roto un plato, exclama varonil: «¡Antes la muerte que acceder á ese vil concubinato!»

Con trágica actitud deja la sala, saludando á la esposa dolorida, y se marcha al Senado... haciendo escala en el pequeño hotel de su querida.

Mientras él así busca inspiraciones, la duquesa, cambiando de semblante, se entrega á las más dulces expansiones con un joven de lenguas protestante.

Hablando de lo de la *Gaceta*, dice nuestro apreciable colega *La Vanguardia*:

"Y por cierto que estamos reuniendo datos para un ministro ferro-carrilero, de ciertas cuentas de suma gravedad; y entonces, aunque *La Izquierda Dinástica* no haya contestado ni conteste á las preguntas que le hemos dirigido, verá el país cómo algunos políticos que tienen fama de sensatos, de sabios y de otras cosas, son nada más que de oficio, miserables negociantes sin entrañas ni conciencia, que hablan, se mueven y patriotean únicamente por su negocio particular; políticos que están cometiendo errores toda su vida y que con ellos viven."

Vengan pronto esos datos, y á ver si *La Izquierda Dinástica*, que tan buena campaña hizo contra los fusionistas en pro de la moralidad, se atreve á levantar su voz, que permanece muda, ante el error de la *Gaceta*.

*El Globo*, refiriéndose á los izquierdistas:

"Han obrado como los marineros, que al ver el barco en grave riesgo, comienzan por desembarazarse del lastre, y arrojan luego al mar la valiosa mercancía.

Primero arrojaron la Constitución de 1869; en seguida los propósitos de reforma, y por último, el sufragio. Nada les queda ya, y sin embargo, la nave se va á pique."

Y se hundirá pronto, y si algún buzo tropieza algún día con ella en el fondo del mar, leerá en su popa la palabra que se atribuye á Cambronne en la batalla de Waterloo.

Varios diputados, entre estos el Sr. Romero Robledo, piensan interpellar al Gobierno sobre lo de la *Gaceta*, determinación absurda y además perjudicial á los intereses del Estado.

Entre esos diputados suponemos que habrá alguno republicano, y nos complacería que él fuera quien diese el golpe de gracia al orador de tisú y político de percalina, Sr. Moret.

Pero ¡ah! ¿qué estoy diciendo? Perdóname, Segismundo; me olvidaba de que me he declarado ministerial de tu simpática persona y ¡olé!

Leo en mi querido colega *El Porvenir*:

"Han salido de Zaragoza varios presbíteros, los cuales, en vez de echarse al campo, echaron hacia Madrid, donde solicitaron del señor ministro de la Gobernación que prohibiera por todos los medios que tiene á su alcance, y son desgraciadamente muchos, la publicación de *La Campanilla* y *Un Periódico Más*, de aquella capital, celebrando de paso varias conferencias con algunos directores de periódicos á fin de que retiren los envíos de paquetes al corresponsal que allí tienen, por ser el mismo que se encarga de la venta de los citados periódicos."

Luego añade que un periódico de gran circulación (*La Correspondencia*, hablemos claramente) había amenazado con retirar los paquetes que envía al señor Pardiña, su corresponsal hace años, á pretexto de que obligaba á los vendedores á tomar al mismo tiempo *La Campanilla* y *Un Periódico Más*, cosa que nunca ha hecho aquel señor, privándole así de ganarse el sustento.

Venganzas, pequeñeces y miserias clericales que, desgraciadamente, encuentran todavía personas que las secundan y favorezcan.

Dice, y con mucha razón, *El Cronista*, á propósito de lo que hoy ocurre.

"Esto no es política, ni es conciliación, ni esto es partido, ni estos son liberales, ni hombres de gobierno, ni nada serio, formal ni respetable."

Después pide que se acabe la comedia y el discutir las mismas ideas, las mismas debilidades y los mismos fracasos, añadiendo:

"Antes era gran fracaso en los liberales retroceder y arrepentirse. Ahora, ni esto es fracaso para los liberales. Sus adversarios facilitamos su triunfo, transigimos con sus rectificaciones, dejamos que evolucionen con excusas que son absurdas, no les damos más que franqueza y honradez para que confiesen su pensamiento; y, llegado el instante, se ocultan, se avergüenzan, hacen de conspiradores para entenderse, y de culpables para confesarse, y pasamos los meses sin conocer el pensamiento de la situación más liberal, y pasamos los días viendo cómo huyen unos de otros los ministros del mismo campo, y unas de otras las personas de las mismas opiniones liberales."

¿Qué vergüenza es esta? ¿Qué razón hay para semejantes espectáculos de bochorno y de afrenta? (Sr. Sagasta, Sr. Moret...!!! Sr. Lopez Domínguez, ¿es V. de los que hacen esa política.)

Si, como todos los liberales monárquicos, hoy á las órdenes de Sagasta.

Del extremo á que han llegado, sólo puede darse idea diciendo que hasta los conservadores les dan lecciones de dignidad política. Hasta los conservadores, que apenas si saben lo que es.

Un diputado republicano pedirá á las Cortes que se abra una información parlamentaria sobre lo de la *Gaceta*, y un periódico, también republicano, publicará un número extraordinario, dando cuenta de los ingresos y gastos de la *Gaceta*, sobantes que cada año ha obtenido el Estado, precio á que resulta su publicación, cálculos de lo que al particular han de valer los edictos judiciales, avisos oficiales y particulares, comunicaciones de la administración provincial y local, etc., etc., todo de precisa inserción.

¡Ah crueles! ¡Ah vengativos! ¡Ah segismundicias! ¿Conque pretendéis dejarme sin ministro?

Caiga sobre vosotros la maldición de todos los industriales que se dedican á extraer la esencia de las flores.

De *El Progreso*:

"Vendrá lo que debe venir, cuando ya los liberales de ámbos lados hayan vencido las últimas pequeñeces de amor propio; vendrá el sufragio universal, la revisión, el matrimonio civil..."

Lo que hizo la Revolución, lo que la Revolución amó, lo que la Revolución glorificó, lo que Prim y Serrano, lo que Rivero y Martos y Sagasta ofrecieron un día al país, como prendas de libertad y de engrandecimiento."

Que te escures, *Progreso*; y si lo dudas, pregúntale á Romero Robledo que si fué la Revolución quien puso por su conducto un célebre letrado en el ministerio de Hacienda, como prueba de lo que quería.

Dícese que varios ministros, enterados bien ahora del decreto sobre la *Gaceta*, manifiestan sin rebozo que no han tenido, ni tienen ni tendrán responsabilidad alguna por él.

Solo, solito te van á dejar, Moret, como cuando lo de los tabacos. Pero no te amilanes, no te desmayes, que yo no te abandonaré, y con el mismo gusto que hoy te defiende, te acompañaré mañana á la tumba política, donde despararramaré rosas y siemprevivas y perfumes. ¿Lo oyes? Perfumes también.

Dice *El Noticiero* que al recibir Sagasta el proyecto de mensaje, redactado por mi Moret, creyó que era el anuncio de alguna nueva perfumería ¡horror! ó tienda de comestibles; pero al enterarse de lo que realmente era, se sonrió, y dijo rascándose la barba:

—¡Infelices! ¡Ellos mismos se preparan los funerales... Bueno; que los lleven á enterrar en el carro de la... No, los llevaremos con decencia en el carro de ocho caballos de la Funeraria."

¡Qué mal huele el último párrafo! No hablarían de otro modo que estos monárquicos, los que tienen á su cargo la limpieza de las alcantarillas.

Párrafos de un artículo de *El Porvenir*, titulado *A la barra, Sr. Moret*.

"El señor ministro de la Gobernación no podrá poner puertas al campo, ni diques á la malicia, ni cortapisas á nuestras acusaciones, que, en suma, se reducen á pedir que las Cortes exijan la más estrecha cuenta al Sr. Moret por su reciente reforma de la Imprenta Nacional.

Nunca se ha visto desprecio semejante de la opinión pública, jamás se han mirado con tal desden censuras más justificadas, ni hemos presenciado en ocasión alguna un tan osado desbordamiento de audacia gubernamental, y una tan evidente prueba de desahogo."

¡Válgame Dios y cómo te ponen, ministro de mi corazón! Decir que das tú evidentes pruebas de desahogo, cuando estás con el agua al cuello y pareces condenado á morir por asfixia.

De *El Liberal*:

"Triste período este, en el cual parece que no es posible hacer política liberal dignamente, ni que el país la purifique barriendo tantas impurezas!"

¿Barriendo? Acoto la palabra.

*El Cronista* explica así la conciliación:

"Hoy no discutís por sufragio universal ni por extensión ni limitación de principios, porque necesitáis una conciliación de invierno."

Pero mañana, los mismos que no habeis roto por la doctrina, os sublevareis en guerra inferior por una subsecretaría, por una dirección de Hacienda, por un distrito, por cualquier cosa útil, positiva y que abrigue."

A lo que estamos: á abrigarse. Pues ojo con un aire colado, que el mucho abrigo tiene ese inconveniente.

Al dar un periódico monárquico la noticia de haber sido nombrado el Sr. Pavía y Alburquerque general en jefe del ejército del Norte, exclama: buena noticia para los republicanos.

Ya lo creo; como que ese caballero pasaba por amigo nuestro cuando atropelló las Cortes. Ahora que pasa por amigo de los monárquicos, saquen ustedes la consecuencia.

Doña Isabel, según dicen los periódicos, ha sido despedida por el Sr. Sagasta.

Ya está acostumbrado á ese oficio; lo aprendió en 1868.

Pensamiento de un periódico zurdo:

"No puede haber unanimidad en España, mientras cada español no tenga un cocinero á su gusto."

Tiene el sello de fábrica, y á la legua se ve que es obra del estómago. Como la coalición de última hora.

El último temporal ha causado en la costa de Valencia muchas víctimas.

¡Infelices! Y pensar que no se mueve ni la hoja del árbol sin la voluntad de Dios...

En Badajoz continúan haciéndose prisiones á consecuencia de los sucesos de Agosto.

Si se prendiese por los de Alcolea, ¿cuántos ministros quedarían en libertad?

Ni sufragio universal ni reforma constitucional tendremos; se han lucido los izquierdistas.

Ya se habrán convencido los que aún lo dudaban, de que monarquía y democracia son incompatibles.

#### LIBROS RECIBIDOS

Acaba de ponerse á la venta, lujosamente editado por la reputada casa F. Bueno y Compañía, un precioso tomo de poesías, titulado *En la brecha*, original del conocido é inspiradísimo poeta D. Enrique Segovia Rocaberti.

En el *Almanaque* del año próximo insertamos tres de las poesías que contiene, y en otro lugar de este número publicamos otra, á fin de que nuestros lectores vean justificada la eficaz recomendación que les hacemos de un libro que, por su estilo y su tendencia, merece ser conocido por los aficionados á *El Motin*.

Véndese á 3 pesetas en las principales librerías, pudiendo los que deseen adquirirle directamente, dirigir los pedidos á Madrid, F. Bueno y Compañía, editores, plaza de Bilbao, 5.

#### LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

#### RECIENTE PUBLICADOS

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

ALMANAQUE de *EL MOTIN* PARA 1884, con caricaturas de Jimenez. — Precio: UNA peseta.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.